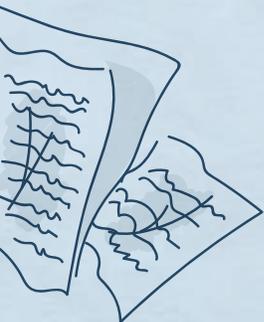


Pensamiento hecho palabra

Escritos de Mario Laserna



... se trata de educar la conciencia o el alma. Es esta, a nuestro ver, la misión de la Universidad.¹

Mario Laserna

Mario Laserna hizo su pregrado en matemáticas y física en Columbia University (EE.UU.) y estudios de posgrado en filosofía en Princeton (EE.UU.), Heidelberg (Alemania) y Berlín (Alemania). Con su aguda inteligencia, arrojo y puntos de vista audaces y originales, escribió textos analíticos y bien argumentados en educación, historia, política, filosofía de la ciencia, de las matemáticas y de la historia, ciencia política y periodismo. Un balance general indica que es autor de diez libros y coautor de seis. También publicó cerca de treinta ensayos en periódicos y revistas nacionales e internacionales, una tesis de doctorado y docenas de artículos periodísticos. Tal productividad desvela, entre otras cosas, su disciplina en la escritura y el deseo de compartir sus conocimientos y reflexiones. Se describirán estos textos relacionándolos con las etapas de su trayectoria vital, así como con la coyuntura histórica en que fueron motivados, pensados, escritos y publicados.

El primer libro de Mario fue *Indicaciones para estudiar con eficacia. Notas sobre cómo preparar un trabajo de investigación*,² tal vez lo escribió cuando era vicerrector de Los Andes y lo publicó cuando era rector de la Universidad Nacional. Como directivo y profesor estaba observando de cerca los problemas docentes. La alta tasa de deserción universitaria en la educación superior lo convirtió en un best seller local. A manera de profesor consejero,³ y basado en su experiencia como docente pensaba que un elemento relevante en la formación universitaria es comprender por qué algunos estudiantes no logran concluir una carrera y por qué otros que sí lo han hecho carecen de la capacidad técnica y humana necesarias para ser profesionales competentes.⁴ Para ayudar a los primeros y mejorar las condiciones de los segundos, a la manera del Catecismo Republicano para la instrucción popular (ca. 1865) de autoría de su bisabuelo Cerbeleón Pinzón,⁵ Laserna responde 19 preguntas sobre cómo mejorar la capacidad de aprendizaje de los universitarios y da algunas orientaciones para la preparación y presentación por escrito de informes y trabajos de investigación. Sustenta varias respuestas con base en el libro del psicólogo y profesor de la Universidad de Londres, C. A. Mace, *The psychology of study* (1932); además cuenta con las “ideas y anotaciones” del profesor de Los Andes Manuel José Casas Manrique e ilustraciones del estudiante uniandino Alberto Villaveces. Según Laserna, la capacidad de aprender es

un factor fundamental para poder organizar el esfuerzo personal hacia la adquisición de conocimientos y hábitos de trabajo que construyen la base duradera del éxito en toda labor humana, especialmente las que exigen el uso cotidiano y metódico de la imaginación y de la inteligencia (p. 7). Rechaza la tesis de que cuando un muchacho fracasa en sus estudios o en su ejercicio profesional, es por falta de capacidad intelectual o por falta de voluntad y que solamente quienes conocen el proceso de aprendizaje y su vasta complejidad saben que una inteligencia y una voluntad normales son condiciones necesarias para un rendimiento adecuado y estimulante en las labores intelectuales, pero que ellas no son, en ningún caso, los elementos únicos que aseguran el éxito final (p. 9). El documento resulta útil a los interesados en mejorar su aprendizaje y desempeño profesional, particularmente a los estudiantes y graduandos que encarnarían los cuatro postulados sobre la misión de la Universidad de los Andes.⁶

Tales postulados, imperativos del carácter universitario, los incluye Laserna en el ensayo sobre educación que leyó el 19 de noviembre de 1954, en el Teatro Colón, con motivo de la posesión de Alberto Lleras Camargo como su sucesor en la Rectoría de Los Andes. Su publicación en coautoría con Lleras en, *Misión y problema de la universidad*,⁷ en 9 páginas, reflexiona sobre la universidad, sus propósitos y problemas. Hace énfasis en la búsqueda de la excelencia, que para una sociedad solo puede radicar en la excelencia de sus ciudadanos y en la grandeza de las realizaciones que estos logren a través de las creaciones de su laboriosidad, talento, virtud y sacrificio (p. 11). Laserna explica los cuatro postulados que deben prevalecer en Los Andes: i) centro de transmisión de los conocimientos que el pasado ha legado en todos los campos del saber; ii) el aumento del patrimonio intelectual de la humanidad, es decir, investigar; iii) vincular a la universidad con los problemas nacionales para sugerir soluciones, es decir, ir más allá de los muros de la academia y resultar útil a la sociedad; y iv) formación de seres humanos que condensen en sí el carácter y personalidad de la excelencia individual; es decir, ir más allá del deber.⁸ Su discurso concluye explicando aquello que busca el ideal de la universidad en relación con sus estudiantes: “El hombre de hoy debe, nutriéndose del pasado y considerándolo como parte de su historia, golpear [...] las puertas del futuro. Así llegará a formar parte de la historia. Y esta es la labor de los dirigentes. [...] que tienen un sentido de la capacidad humana de intervenir, encauzar y hasta alterar” (p. 18). Desde siempre, la Universidad de los Andes quiso proveer al país de líderes con conciencia humanista, propiciadores del cambio, que desbordaran el simple título universitario; los ejemplos eran estos hombres al frente de la institución que pensaban en una nación -Laserna y Lleras-.⁹

Cuando Laserna expuso estas reflexiones, el mundo se encontraba en plena “Guerra Fría”, Eisenhower había pronunciado el discurso “Átomos para la paz” ante la ONU; en Colombia se había instaurado una dictadura militar encabezada por Gustavo Rojas Pinilla. En 1955, Colombia firmó, a través del embajador Zuleta Ángel, segundo rector de Uniandes, un acuerdo bilateral sobre usos



pacíficos de la energía nuclear. Ese mismo año Naciones Unidas celebró en Ginebra la primera conferencia internacional sobre estos usos; como delegado de Colombia asistió Mario Laserna quien envió un informe en el que enfatizaba “la gravedad de no tener en el país una persona lo suficientemente preparada para tener mayor comprensión de los temas de la reunión”.¹⁰ Sabía que solo la educación podía garantizar personas idóneas para atender el nuevo mundo “nuclear”. Iba camino a Heidelberg donde estudiaría alemán y filosofía, pero ese plan debió ser postergado debido a su regreso a Colombia para fundar el periódico *El Mercurio* ante la clausura por parte de la dictadura de los periódicos más influyentes. Desde esta tribuna, observaba atento y describía un país cuyo sectarismo partidista impedía su progreso y el bienestar de todos los colombianos.

Terminada la censura dictatorial sobre los medios de comunicación y después de siete meses publicando *El Mercurio*, en 1956, Mario completó su viaje hasta la ciudad universitaria de Heidelberg. Alemania -con un ambiente político álgido, economía próspera y en plena reconstrucción de posguerra- le ofreció un entorno para ejercer como hábil lector de una serie de hechos, tratando de “entender el por qué las cosas y qué papel desempeña cada detalle dentro del conjunto total [...] ya que una nación se organiza y desarrolla no solamente a base de hechos sino a base de interpretaciones y valoraciones que esa nación misma hace de estos hechos” (p. 5). Desde su experiencia de vida durante dos años largos allí y su comprensión de la lógica de la historia alemana escribió, *Carta de Heidelberg*.¹¹

En este ensayo describe y analiza cuatro factores que contribuyeron a darle fuerza y popularidad al nazismo durante el régimen de Hitler -el nacionalismo, el militarismo, el antisemitismo y el anticomunismo-. Señala que, aunque estos no permiten comprender por completo la complejidad de lo que fue el nazismo, sí ayudan a conocer las justificaciones que un partidario de Hitler aducía para explicar su forma de pensar y actuar. Expone cómo surge Alemania como nación, la megalomanía germánica, lo militar vinculado al dominio prusiano, las implicaciones de un rearme alemán y cómo Hitler logró que los alemanes rechazaran el comunismo. Aclara quiénes siguen pensando de la misma manera que los llevó a la guerra y quiénes no. En la segunda parte de este ensayo escrito hacia 1958, Laserna describe el “espíritu germánico” por el que “Alemania es el país de Europa del cual uno puede preguntarse lo que podrá ser” (p. 16). Compara la actitud del alemán y del estadounidense en cuanto al trabajo, entendido como refugio y placer para el primero, y ocasionalmente humillante para el segundo; y en cuanto a la propaganda, observa que el alemán “busca realizar su personalidad a través de un ethos del trabajo, el yanqui lo obtiene a través de un ethos del consumo” (p. 18). Laserna saca provecho de sus observaciones sobre el trabajo para reflexionar acerca del papel y el significado del ocio, los hobbies y, en general, el uso del tiempo libre. Al analizar la educación y el carácter, opina que los alemanes -educados para que su individualidad pueda servir a la sociedad, la familia, los movimientos, las ideas- durante toda su vida construyen la colectividad y no la



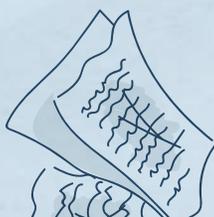
individualidad, a diferencia de los anglosajones. Con las normas y principios de la formación alemana, los niños crecen sanos y alegres de manera austera, a diferencia de la crianza ostentosa de los niños americanos. Al final, Laserna expresa opiniones basadas en la filosofía kantiana. La primera es que para poder entender la vida alemana y encontrar la unidad de su historia, es necesario situar los hechos dentro de un mundo que es puramente creado por el hombre. Esta idea, del constructivismo de Kant y Vico, dice que solo se puede llegar a conocer lo que el mismo hombre ha creado. Así que, para estudiar el nazismo o el comunismo, afirma, se debe partir de que ambos son regímenes creados por el hombre. Finalmente, invita a las personas que identifican los problemas que acarrearán las invenciones humanas en sus países, particularmente en América Latina, a buscar una solución en lugar de solo dedicarse a criticar la situación. Esto encaja perfectamente con su idea de fundar una universidad como alternativa que contribuyera a resolver la profunda crisis en tiempos del Bogotazo. Observar el milagro alemán, sirvió a Laserna para explorar los modelos que buscan las sociedades para resolver sus dificultades, considerando el papel del individuo, la sociedad, las instituciones y el Estado.

Cuando regresó a Colombia en 1958, el país había cambiado y pronto el entorno latinoamericano también lo haría -la dictadura colombiana había terminado; el Frente Nacional (FN) había sido aprobado mediante plebiscito; el ex rector de Uniandes Lleras Camargo había sido elegido presidente; el Seminario de Washington había hecho recomendaciones sobre la planeación educativa en América Latina, entre otras regiones; el último día de ese año Batista sería derrocado y la revolución cubana triunfaría; la respuesta de Estados Unidos dada su preocupación por la propagación del comunismo en el continente americano sería definitiva en el entorno político y educativo-. En su nuevo rol como rector de la Universidad Nacional Laserna, de 35 años, enfrentaría esta coyuntura. Y mantuvo su postura -como cuando propuso fundar la Universidad de los Andes y lo dejó claro en una entrevista a comienzos de la década de 1950- de la necesidad en el país de tener universidades que no solo contribuyeran a su desarrollo y progreso, sino que permaneciesen alejadas de la política, considerando que este aspecto pese a tener un campo de acción propio, se infiltraba en todas las esferas del país respondiendo a intereses creados, “que causan [...] estorbos al progreso de la nación. [...] Instituciones como las Universidades, que deben tener como mira los intereses de la comunidad, no pueden ni deben estar sometidas a los vaivenes de la política”.¹² *El Informe del rector-1959* reiteró esta idea y dio cuenta de reformas, obstáculos, relaciones con el alumnado y su perspectiva para reducir la deserción estudiantil. Algunos de estos asuntos los retomará posteriormente en sus escritos. Sin completar su mandato de cuatro años, Laserna renunció a la Rectoría de la Universidad Nacional a mediados de 1960; continuó como miembro del Consejo Directivo de Uniandes por varios años y en diversos periodos.



Había visto en marzo del mismo año cómo el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) –disidente del Partido Liberal y opositor del FN– había roto el pacto en las primeras elecciones legislativas del FN al presentar una lista propia.¹³ Al año siguiente, R. Atcon, asesor de la UNESCO, presentó en Tegucigalpa el resultado de su investigación de una década sobre la universidad latinoamericana; hubo una conferencia guerrillera en Marquetalia, Tolima;¹⁴ para tratar de frenar la diseminación de la revolución cubana el presidente J. F. Kennedy propuso la Alianza para el Progreso; fue promulgada la Encíclica *Mater et Magistra* de Juan XXIII; se construyó el muro de Berlín. Mario, atento a estos acontecimientos, un mes después de comenzar estudios en la Universidad Libre de Berlín, publicó *Estado fuerte o caudillo*.¹⁵ Reconocía como una política de entendimiento el pacto entre liberales y conservadores, denominado Frente Nacional (FN), aunque también afirmaba que “El Estado [...], tratándose apenas de una entidad moral, [...] funcionará tan bien o tan mal como sea la capacidad de quienes lo dirigen” (p. 13). Opina que el acuerdo del FN puso en marcha una política humanista, acorde con la convivencia, orden y bienestar que requerían los colombianos en ese momento, que garantizaba un modelo político al servicio del hombre y en búsqueda de un mejor vivir. Romper el pacto, como deseaba el MRL, e invocar para ello el principio de la mayoría electoral, era para Mario un acto de despotismo de los principios (p. 94): ¡la norma gobernando con poder absoluto por encima de la persona humana y sus circunstancias históricas! Un caudillo superior a toda moral.¹⁶ ¿Idealismo o máscara de ambiciones? Se pregunta al observar al MRL con su “dinámica del sectarismo disfrazado de democracia pura” (p. 177). Considera oportunistas y erróneos sus argumentos para desconocer el pacto del FN. Como rector de la Universidad Nacional usó ese cargo para comunicar al país lo que la educación podía aportar a la modernización del país en un ambiente de concordia política.

Admite que ambos partidos han caído en errores. El liberalismo, al pensar que toda limitación a la libertad proviene de la intervención del Estado; el conservatismo, al creer que toda intervención del Estado tiene por fin promover el bien común, es decir, garantizar derechos a los que se accede simplemente por ser miembro de la comunidad. Considera que las clases dirigentes pueden propender por un “Estado fuerte, bien común generoso, gobernantes conscientes y con voluntad de servicio” o por un “hombre fuerte, leyes que reflejan la voluntad personal del caudillo, [con] capacidad de imponer miedo, pero no respeto y confianza” (p. 47). Un Estado fuerte se caracteriza por unas garantías básicas contenidas en el bien común y una capacidad de justicia para castigar a cualquier individuo que interfiera con las garantías que el Estado da a los demás ¿Conformar un Estado fuerte depende del partido político que gobierne el país? Según Laserna, mientras el liberalismo lucha contra la tradición; olvida los derechos sociales o el bien común en beneficio de los derechos individuales; y reduce la sociedad a una agregación de individuos; “la misión conservadora en materia política es: preservar la unidad de la sociedad; definir qué derechos, para determinado tiempo y



situación, forman parte del bien común; determinar la organización estatal que garantiza que este bien común no sea ilusión sino realidad; proceder a los actos de gobierno y de transformación social que esta realidad exige, sin olvidar la necesidad de un equilibrio humanista protector del hombre” (pp. 69-70). Por ello, afirma que “el conservatismo [...] propicia el Estado fuerte” (p. 67) ¿Cómo crear el Estado fuerte; cómo evitar el caudillo? Su respuesta: es indispensable suprimir el caciquismo y la corrupción administrativa pues el Estado no es un botín a repartir entre copartidarios. Se requiere atraer individuos capaces a la administración pública, es decir, mecanismo de servicio al ciudadano y no de favoritismo a los amigos o a los cómplices, que fortalezcan la función rectora del Estado ¿Representa el Frente Nacional el Estado fuerte? No, a pesar de haber intentado sustituir las garantías partidistas por garantías estatales. No, porque no buscó la raíz del problema que era la debilidad del Estado. No, porque mantuvo el estado individualista burgués. Laserna piensa que el FN intentó ser el cambio por medio de la alternancia y la paridad entre partidos. Sin embargo, no creó un Estado al servicio de todos los colombianos que fortaleciera el sentido de convivencia. El cambio verdadero es un Estado fuerte cuyo precio puede requerir la restricción de libertades públicas de carácter electoral, parlamentarias, de reunión pública y de libre expresión, así como de derechos individuales de garantía a la propiedad privada si esta no promueve el bien colectivo; de libertad de empresa cuando con ella se enriquece a unos a costa de la pobreza otros; de promoción del despilfarro o de perjuicio a la salud, a la capacidad cultural y cívica de los individuos (pp. 72-73). Para Laserna con este precio “se sustituirá la libertad nacida de una concepción individualista y egoísta de la sociedad, por una surgida de la necesidad de vivir en comunidad y de los motivos que mueven a los individuos a acatar determinadas instituciones y a respetar un orden legal” (pp. 112-113). *Estado fuerte o caudillo* debe inscribirse en la concepción que Mario desarrolló sobre el Estado y la democracia liberal. Resume sus ideas políticas, identifica los problemas de la sociedad colombiana en la materia y propone sus alternativas. Si se quiere, Laserna se presenta como un ideólogo del pensamiento conservador, estadista a tono con su ambición de desempeñarse como hombre público y quizás como presidente de la República, según intuía su protegido Fernando Cepeda Ulloa, quien conoció de cerca su actividad en la política.¹⁷

Pero su propósito más inmediato en ese entonces era continuar estudiando a Kant y escribir su tesis doctoral, *Klassenlogik und formale Einteilung der Wissenschaft*. Su regreso a la República Federal Alemana en 1961 le permitió ver un país fortalecido en su democracia y economía, vinculado estrechamente con Occidente bajo el liderazgo del canciller Adenauer (1949-1963);¹⁸ además de la reactivación de la Escuela de Frankfurt con el retorno de sus pensadores desde Estados Unidos, donde crearon un centro de investigación asociado a la Universidad de Columbia.¹⁹ Respecto a la tesis de Laserna, el filósofo Carlos B. Gutiérrez escribió:

Alemania ... inicia apenas hacia 1960 su apertura intelectual al mundo y como parte de ella la fuerte asimilación de la filosofía anglosajona a manos de una generación de jóvenes inconformes como Habermas. De ahí que en los semestres de filosofía en Heidelberg y Berlín pudiera Mario constatar que en las universidades alemanas aún no era grande el interés por lo que había estudiado en los Estados Unidos, razón por la cual se empeñó en mostrar a profesores y estudiantes alemanes la importancia de las matemáticas, de la lógica y de la filosofía analítica para poder entender a cabalidad a Kant y a la modernidad. Fue así como la tesis doctoral *Lógica de clases y la división formal de la ciencia* buscó con ayuda de Russell, Carnap, Wittgenstein, Tarski y ante todo de Frege, demostrar la unidad de la lógica en medio de sus aplicaciones para legitimar la comprensión kantiana de la geometría. Mario enriqueció con elementos que en últimas provenían del positivismo vienés la interpretación de Kant que hacía su tutor doctoral Henrich, reconocida autoridad en materias del idealismo alemán, del cual fue su primer doctorando. Se trataba ... de confrontar a Kant con Carnap, jalgo de lo que a su vez no se tenía noticia en Columbia University! La tesis de Laserna fue novedosa sin duda teniendo en cuenta que la versión analítica de Kant, que se hará fuerte poco más tarde a partir de Strawson, no gozaba aún de difusión en Alemania. Para la lectura que hace Mario de Kant es determinante el que la pregunta acerca de lo que hace posible a la ciencia fisicomatemática encuentre en la geometría la ilustración de su respuesta ¿Por qué? Porque el hecho de que los objetos geométricos surjan a raíz de su definición en la mente sin necesidad de haber sido previamente percibidos por los sentidos desvirtúa el dogma empirista de que no hay nada en la mente que no provenga de impresiones sensoriales. El lenguaje de la geometría es por tanto mucho más amplio que el lenguaje del realismo empírico, ya que acoge todos los predicados que la mente puede producir sin tomarlos de objeto alguno de percepción, aunque apunten eso sí a una posible ejemplificación en objetos sensoriales; tenemos así por fin un lenguaje capaz de anticipar todos los fenómenos de la naturaleza. La revolución copernicana de Kant se convirtió para Mario en la clave para entender a la modernidad y a su ciencia.²⁰

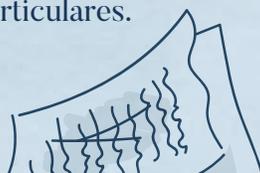
Después de graduarse Cum Laude, lograr la publicación de su tesis –honor que solo alcanzaba el diez por ciento de los estudiantes de la Universidad Libre de Berlín–,²¹ Mario regresó a Colombia. Lleras había concluido su mandato presidencial y las elecciones de 1962 habían mostrado el resquebrajamiento del FN, no con dos como previamente se planteó, sino con cuatro candidatos: Valencia (FN), López Michelsen (MRL), Leyva (disidente del Partido Conservador) y Rojas Pinilla (Anapo). Valencia, candidato del Partido Conservador finalmente es elegido, pero gobernaría en medio de una crisis económica originada por la caída de los precios internacionales del café, la devaluación y el déficit fiscal, problemas que incentivaron la actividad sindical, las manifestaciones estudiantiles y las huelgas; durante su mandato nacieron dos guerrillas de orientación comunista –FARC– (de origen campesino) y ELN (de origen urbano y formada por estudiantes de ideología marxista o inspirados en la teología de la liberación). En 1965 y 1966 se declaró el estado de sitio para legislar por decreto y enfrentar los graves problemas de orden público.²²



En este entorno, Mario escribió, *Estado, consenso, democracia y desarrollo*²³. Se proponía “demostrar cómo las instituciones de la democracia representativa son un fraude y un fracaso” (p. 9), explicar las causas, condiciones y alternativas a la situación que comparte con sus conciudadanos en la vida diaria (p. 19) y responder si “el pueblo conjuntamente y cada individuo por separado escoge ‘libre y soberanamente’ un orden social injusto, anárquico y sin esperanza” (p. 9) o si el formulismo representativo democrático servía más bien a los intereses de un pequeño grupo cuya legitimidad en el poder público se basa en la mayoría electoral. Afirma que la democracia representativa verdadera “determina que ciertos organismos e instituciones representen a toda la nación en su unidad presente e histórica” (p. 13) y que mientras el Estado no esté comprometido con el desarrollo nacional en todas sus formas, no podrá haber una democracia efectiva. Laserna indica que, “Tal transformación no puede ocurrir sino como resultado de la acción deliberada y continua de una minoría capaz, lúcida y responsable” (p.18). Desarrolla sus reflexiones en tres partes tituladas, “Democracia funcional y democracia mágica”; “El Frente Nacional como promesa y como realidad”; y “La dictadura para el desarrollo”.

En la primera, plantea que la autoimagen de América Latina es la de una región gobernada por los principios de la democracia representativa donde algunos déspotas se adueñan del poder y se dedican a enriquecerse a sí mismos y a los suyos (p. 25); donde se considera que la “única forma legítima de poder se sustenta sobre una pluralidad de partidos políticos y un cuerpo legislativo electo popularmente” (p. 26). Controvierte la democracia de las mayorías pues asegura que no todos los votantes entienden realmente los problemas que se debaten y sus implicaciones; ni son conscientes de lo que respaldan con su voto; y representan en muchas ocasiones una masocracia.²⁴ Tal sistema electoral sigue existiendo en Colombia porque, a pesar de su obvia ineficacia, da prestigio a una clase directiva política, empírica, sin formación intelectual seria, al adoptar normas políticas modernas, nacidas y practicadas en países cultos (p. 31). Plantea lo absurdo que resulta desentenderse de la tradición y la situación nacional, racial, religiosa o social, del analfabetismo, del caciquismo, de la falta de conocimiento y tradiciones en materia económica o de autogobierno local y pretender que el formulismo democrático y los rituales electorales mágicamente otorguen al votante madurez política, respeto de la opinión ajena, expresión de voluntad nacional y pluralismo cultural.

Resultado de tal absurdo fue la pluralidad de partidos políticos que creaba los Estados liberal y conservador, por encima del Estado mismo y cuya solución transitoria fue el Frente Nacional, cuyo propósito era afirmar el poder del Estado colombiano. Sin embargo, este no fue eficaz ni consciente de su misión unificadora. Aparecieron los grupos de presión desde el ámbito económico, geográfico, gremial, familiar, etc. que luchaban, cada uno, por sus propios intereses, no por el bien común ni por la convivencia y bienestar de la comunidad como un todo. Los individuos elegidos en estas condiciones se convirtieron en los intermediarios del poder político y hacen parte de lo que Laserna denomina “Federación Nacional de Traficantes Políticos” (Fenaltrapos) cuyo fin es capturar al Estado para ponerlo al servicio de intereses particulares.



Quien puede enfrentar el despotismo de la Fenaltrapos es la democracia plebiscitaria -concentración de poder público en organismos e individuos que representen los intereses de la comunidad total y no los de grupos aislados; que establece el diálogo directo entre el pueblo y los gestores de la administración pública (p. 104)- denominada “Dictadura para el Desarrollo” (p. 104). Esta respeta el Estado de Derecho, pero lo adapta a la realidad nacional. Ejemplos del buen dictador -con solidez conceptual sociopolítica, voluntad de cambio y firmeza para el mando; flexible frente a las situaciones nuevas- son De Gaulle o Churchill. La “Dictadura para el Desarrollo se organiza, generalmente, sobre la base de un partido único que fija los planes de desarrollo nacional y determina quiénes deben llevarlos a cabo en representación de la nación” (p. 104). El efecto será la existencia de una sociedad pluralista en un tiempo relativamente corto, cree Laserna. Esta propuesta política contraviene el sistema de gobierno que ha existido en Colombia por más de ciento cincuenta años, evidencia un espíritu inconforme y crítico, en ocasiones irreverente frente a la mentalidad simplista de muchos de sus contradictores. Laserna está convencido que la fuerza de redención nacional solamente podrá aparecer en el país el día en que se encuentren los medios para dar a la clase media o “normalizadora”, el sentimiento de copropietarios del país (p. 96).



Dentro de este mismo entorno y con eventos como la amplia difusión del controvertido Plan Atcon,²⁵ la aparición de la guerrilla del EPL,²⁶ el debate alrededor de los canales privados de televisión, el fortalecimiento de la ANAPO y del MRL,²⁷ la posesión en 1966 del presidente liberal y expresidente de Los Andes,²⁸ Carlos Lleras Restrepo, Laserna publicó el libro, *La revolución ¿Para qué? y otros ensayos*.²⁹ Los cuatro primeros capítulos se titulan, “La revolución ¿Para qué?”, “En busca de un Estado”, “¿Es culta nuestra burguesía?”, y “Educación superior y criterios de su eficacia”. El quinto capítulo corresponde a una colección de artículos periodísticos sobre la responsabilidad del Estado frente a los medios masivos de comunicación.

Laserna, uno de los colombianos más modernizantes del siglo XX al desarrollar un experimento universitario que resultó exitoso como fue la Universidad de los Andes,³⁰ discute en, *La revolución ¿Para qué?*, los motivos de las revoluciones a lo largo del tiempo; cómo el “esfuerzo por mantener la identidad nacional dentro del cambio constituye el nervio vital de lo que podría llamarse la revolución nacionalista” (p. 10) y ejemplifica las fuerzas que actúan para producir el cambio. Plantea que los movimientos que aspiran simplemente a destruir el presente, a rechazar el pasado, son movimientos anarquistas que no surgen de la reflexión y cuyo fruto no es la convivencia sino el desorden; especialmente en países como el nuestro, tan carentes de una clase dirigente reflexiva, consciente, dinámica y valerosa, que puede convertirse en objeto y no en sujeto de la revolución, como el rojismo³¹ en el país en ese momento (p. 12). El conservatismo, por su parte, es “un sistema no para oponerse a las revoluciones, sino para hacerlas innecesarias; no para oponerse al cambio, sino para dirigirlo e integrarlo dentro de la unidad y la identidad nacionales” (p. 14); por ello, la “necesidad de flexibilidad, de relativismo, de soluciones transitorias; de un ejercicio de la autoridad firme, pero sin dogmatismo” (p. 15). Sin embargo, Mario lamenta que el conservatismo hubiese perdido vigencia frente a una sociedad que se industrializaba, se urbanizaba y se abría al mundo y a los medios y mitos

de comunicación de masa. Tampoco el liberalismo fue adecuado para solucionar los problemas del país. Ante la inoperancia de ambos partidos, Laserna propende no por fortalecer las instituciones de la democracia representativa, sino por remplazarlas para evitar la violencia y la destrucción.

En busca de un Estado, retoma el lado positivo del Frente Nacional identificándolo como “un esfuerzo para crear dentro de la vida colombiana, la noción del Estado colombiano” (p. 19). Examina el origen del Estado según Hobbes, quien señala que su función “es dar paz y seguridad” (p. 21). Equipara al Estado planteado por el FN como hobbeshiano, al ejercer como árbitro supremo que dirime conflictos en un clima de paz y en condiciones para que exista la sociedad civil. Asegura que antes del FN, el Estado colombiano no era sino una ficción pues el ciudadano acudía a él buscando protección: ‘Estado liberal’ -alcalde, juez o compadre liberal-; ‘Estado conservador’ -alcalde, juez o compadre conservador (p. 22). Describe el Estado como una relación entre los ciudadanos, una manera de organizar la vida de la comunidad; una relación entre los objetos y las personas. Enfatiza que donde hay Estado hay convivencia, armonía, bienestar, afirmación de la autoridad, del bien común por encima de los intereses personales y de grupo. No como resultado de la acción del Estado, sino como presencia de este (p. 24).

El tercer ensayo, *¿Es culta nuestra burguesía?*,³² lo concreta en la pregunta ¿Es culta la clase dirigente colombiana? Para responder a esta inquietud, comienza analizando la retórica de los políticos para manipular a las masas; así como lo hacen los periodistas y las agencias de publicidad. Reitera planteamientos expuestos en otros documentos que establecen cómo la incapacidad de la clase dirigente colombiana –que no resulta “tolerablemente culta, en función de su capacidad de dirigir y de responsabilizarse de los destinos nacionales”– ha generado la problemática situación en la que se encuentra el país. Identifica a aquellos que pertenecen a esta clase –grupos de familias cuyos miembros, allegados y colaboradores más o menos inmediatos y permanentes son quienes toman las decisiones que vienen a afectar la vida nacional–, sin distintivos “formales” pero con cierta estabilidad en cuanto a integrantes e instituciones a través de las cuales actúan. Reconoce como característica negativa de la clase dirigente su ideal de hacer dinero pues, para Laserna, una clase culta debe saber que la riqueza es solo un medio para lograr bienes de índole no económico, que no se trata de constituirse en una plutocracia³³ y olvidar “su razón de ser y el servicio que la comunidad exige de ella” (p. 22). Es un asunto institucional, de moral política y social. Se pregunta si quienes utilizan la riqueza para lograr bienes de índole no económico, desarrollan y estructuran una verdadera conciencia de dirigente; y caracteriza siete grupos de individuos de acuerdo con esta condición. Concluye que, “Tampoco hay una sociedad culta si el interés de los pobres es pensar en cómo no morir de hambre o en cómo acabar con los ricos, y los ricos en cómo ser más ricos o en cómo no dejarse quitar lo que tienen” (p. 38). Discute la acción corruptora del poder y a quiénes corrompe. Se adhiere al planteamiento de Jorge Santayana en cuanto a que lo que corrompe no es el poder mismo



en aquellos que nacieron o están preparados para ejercerlo, sino la nueva atmósfera que envuelve a una naturaleza mediocre (p. 40). Los advenedizos –miembros de la clase dirigente colombiana no culta–cometen desatinos y no tienen “conciencia de su deber ante el país y de la oportunidad que la historia le[s] brindó para cumplir este deber” (p. 41).

El cuarto ensayo, *Educación superior y criterios de su eficacia*, deja ver un Laserna que conoce de primera mano y de largo plazo el sistema de educación superior y sus estudiantes. Por ello planteó las dos condiciones básicas que debe satisfacer un buen sistema educativo. Primera, “debe utilizar el máximo de capacidades y voluntad de trabajo de las personas sobre las cuales está actuando” (p. 73). Segunda, debe “responder a las necesidades reales de la sociedad y de la época en que se vive” (p. 74). Parte del contenido retoma sus reflexiones como rector de la Universidad Nacional reiterando que un sistema universitario eficaz no puede dedicarse únicamente a producir profesionales en el nivel más alto e “intelectualizado” de una profesión determinada y minimizar la importancia de la parte aplicada correspondiente (pp. 74-75). Para lograr un desarrollo científico y tecnológico armonioso y fuerte no se puede desatender ninguno de tales niveles del ejercicio profesional. Y concluye que lo “importante es que dentro del sistema educativo total estén representados, en forma eficiente, todos los niveles inherentes al desarrollo técnico total” (p. 75) que una determinada etapa de desarrollo tecnológico y científico del país imponen. Desatender la primera condición básica generará frustraciones individuales y potenciales disturbios sociales, además de disminuir “el sentimiento de dignidad del trabajo y de la responsabilidad que cada individuo tiene frente a la profesión o vocación que ha elegido” (p. 76). Desatender la segunda generará un sistema educativo incapaz de ponerse al servicio de la comunidad; incapaz de ordenar los mecanismos de producción para mejorarlos y de asegurar a las instituciones económicas el personal apto para el trabajo (p. 76). Eliminar el prejuicio intelectualista es indispensable.

Su siguiente libro aparece en 1968, año para recordar en el mundo por el ‘Mayo francés’; los asesinatos de Martin Luther King y Robert Kennedy; las protestas en Washington, Londres, Chicago contra la guerra de Vietnam; y en Colombia por la aprobación de la reforma constitucional que contemplaba la derogación o ajuste de las normas relativas a la alternación de los partidos liberal y conservador en la Presidencia.³⁴ Laserna publicó “una edición ampliada, corregida y puesta al día” de *Estado fuerte o caudillo. El dilema colombiano*.³⁵ En el prólogo explica al lector que los planteamientos de la primera edición no habían perdido actualidad y que en esta ocasión podría “aclarar confusiones y opiniones ligeras o malintencionadas que han surgido sobre mis convicciones y planteamientos en materia política” (p. 12). Se refería a comentarios que lo habían identificado erróneamente como detractor del Frente Nacional. Él había señalado deficiencias de esta institución, pues su certeza estaba en considerar que como institución creada por seres humanos presentaba fallas y aciertos. De manera didáctica, en la segunda edición, los textos adicionales están bien identificados y el lector obtiene explicaciones y aclaraciones como lo prometió el autor. En ese mismo año Laserna fue elegido concejal de Bogotá por el Partido Conservador y participará en las discusiones del Concejo



hasta 1970; desde allí liderará los primeros proyectos de conservación del patrimonio cultural material en el centro histórico de Bogotá.

También durante su periodo como concejal, Laserna rescata un compendio de cinco artículos que había presentado entre 1958 y 1968, que tampoco habían perdido actualidad, y una conferencia magistral sobre la nacionalidad y los valores populares. Los presenta en *Individuo y Sociedad*.³⁶ En el prólogo, Laserna anuncia los ejes de sentido dentro de su proyecto en relación con el desarrollo de una nación como Colombia. Para él, esta sociedad se encuentra sometida a “todas las tensiones del mundo contemporáneo” definido por “el predominio de la técnica, concentración urbana, manipulación de masas” (p. 10) entre otros. Laserna anticipa su explicación sobre las razones de su conservatismo indicando que este “representa una posición de crítica, de acción, de avance ante la realidad social” (p. 9). Los conservadores son aquellos que buscan “la libertad dentro de la vida social” (p. 9). El autor considera que para los conservadores es “conveniente adquirir una mayor capacitación para enfrentarse a los problemas de la sociedad moderna dentro de un estilo de vida, en armonía con una visión conservadora del Individuo y la Sociedad” (p. 11). Este libro se plantea servir de base para este aprendizaje.



En *¿Por qué soy conservador?*, Laserna explica la manera en que se organiza una sociedad moderna y cómo el Estado debe “atender las necesidades reales de una sociedad y no dejarse arrastrar y sofocar por ideologías y abstracciones” (p. 16). El pensamiento de Laserna, expresado no solo en este ensayo sino a lo largo del libro, se preocupa especialmente por indicar que no es posible el progreso ni el bienestar si no se busca el bien común, el cual no es la sumatoria de bienestar individuales sino una genuina preocupación por la comunidad y porque esta se encuentre en las mejores circunstancias.

El conservatismo es la herramienta para la mejor utilización de recursos humanos. Así mismo, se preocupa por la realidad tal como ella es y establece fórmulas de acción adecuadas a cada situación, rechaza fórmulas absolutas, defiende la tradición como fuente de aprendizaje y guía hacia un futuro mejor, para propiciar el cambio sin destruir lo precedente.

En *Sociedad y política, definiciones y principios*, Laserna explica a qué se refiere con “bien común”, “orden legal”, “libertades públicas”, “desarrollo institucional” y “libertades sociales e individuales”. El primero, principio clave para su manera de entender la manera en que debe estructurarse la sociedad, “es aquel depósito de beneficios a los cuales todo miembro de la comunidad debe tener acceso sin necesidad de conquistarlos como adquisición personal y privada” (p. 24). El orden legal, por su parte, “debe promover la convivencia y bienestar de los asociados tomando en cuenta la existencia del bien común a cuyo estímulo y equitativa distribución debe atenderse” (p. 26) y cuyos garantes son las instituciones políticas. Las terceras son “principios que regulan las relaciones de los individuos con el poder estatal” (p. 27). El cuarto, aclara, no puede ser copiado de otras comunidades pues está condicionado por la realidad histórica de cada pueblo. Para Laserna no existen “derechos universales

o absolutos ni libertades públicas o instituciones democráticas válidas para todos los pueblos y todos los tiempos” (p. 30). En cuanto a las últimas, indica que el hombre posee la libertad individual y la libertad social, y ninguna debe ir en contravía de los intereses del bien común.

En su ensayo *Individuo, sociedad y servicio público*, Laserna destaca que existen tres actitudes fundamentales que pueden tomar los individuos ante su afán de supervivencia. La primera, el individuo busca por sus propios medios “imponerse sobre sus semejantes” (p. 33). Este modelo es el del “individualismo radical”. La segunda, “parte de la base de que la sociedad tomada en su totalidad [...] es quien debe mostrar capacidad de supervivencia” (p. 34). En ambos casos, se carece de poderes o autoridades mediadoras u estatales. El tercer modelo es el que más interesa al autor. En este “la sociedad supone e impone una pacificación del individuo. Existe, por tanto, un bien común, una solidaridad social de los individuos entre sí la cual impide que la simple fuerza o violencia individuales decida quién come y duerme frente a quien muere de inanición o de fatiga” (p. 35). Laserna indica que “el problema esencial de la ciencia política está planteado en el tercer modelo. Existe un conflicto potencial o actual entre individuo y sociedad y debe resolverse con el menor costo de agresión” (p. 39). Se cuestiona entonces cómo conseguir esto en la sociedad colombiana. Responde: “eliminando la situación de angustia e inseguridad, disminuyendo el costo de agresión requerido para satisfacer necesidades. Logrando [...] una sociedad en la cual la defensa de los individuos no sea su fuerza y agresividad personales sino el hecho de ser ciudadano, miembro de la comunidad” (p. 40).

En *La reforma urbana* el autor se ocupa en pensar la importancia del medio físico y que este sea digno y sano para que el ser humano viva y forme conciencia de su propia dignidad puesto que “la ciudad refleja el estado de conciencia del ciudadano” (p. 46). La creación de tal medio implica “establecer unas normas urbanísticas que protejan y estimulen la propiedad pública, el sentido de comunidad” (p. 49). Ante ello, se pregunta por el factor humano en la ciudad y si la reforma urbana en discusión responde a las necesidades humanas. Para él, la ciudad es un medio, “un ambiente creado por el hombre mismo” en oposición a la naturaleza. Dicho ambiente solo puede funcionar realmente si existe una preocupación por el bien común y por la optimización en el uso de los recursos a través de la propiedad pública. Esta consideración se reitera a lo largo del texto, argumentando que “la comunidad es aquel interés superior al interés de los grupos particulares” (p. 78) y es al soporte de una comunidad que se deben dedicar los bienes en una sociedad. De este modo queda claro que el bien particular deriva del bien común y la ciudad debe reflejar tal lógica.

En el quinto ensayo, *Los factores no económicos del desarrollo*, el autor se interroga acerca de la tesis marxista “de la determinación económica de toda estructura social e histórica” con el interés de revisar si existen factores asociados al desarrollo que no estén también necesariamente sujetos a la economía y encuentren en ella su causal. Se pregunta “¿Cuáles son las relaciones que prevalecen entre distintos sectores de la realidad social?” (p. 85) y pueden ser estos sectores “¿Independientes



entre sí o están ellos encadenados o entretnejidos de acuerdo con determinados principios y reglas?” (p. 86). Concluye que “una sociedad específica está determinada [...] por una serie de variables de interacción recíproca. No es posible señalar una variable ‘dominante’” (p. 91). También destaca que “al Estado corresponde además crear o propiciar las condiciones necesarias para que haya desarrollo” (p. 92) entendiendo el desarrollo como algo que se articula de manera orgánica con el crecimiento económico (p. 88).

En el discurso titulado, *La nacionalidad y los valores populares*, se pregunta “¿Cuáles son las posibles maneras de alcanzar una nacionalidad utilizando los elementos que están a nuestro alcance?” (p. 102). En ello reivindica la observación de costumbres propias en vez de la extrapolación a ciegas de modelos extranjeros, así como la valoración de “las formas populares de vivir” (p. 105). Señala que las clases dirigentes han tenido una actitud antinacional en lugar de exaltar lo propio. De esto también responsabiliza a los partidos políticos, los cuales “girando alrededor de fetiches intelectualistas, han abandonado los problemas auténticos de la nacionalidad” (p. 108). Termina señalando que “los valores populares ciertamente admiten mejoras” pero “son terreno fácil para que las sensibilidades creadoras que producen el valor de lo auténticamente humano, de lo nacido de la entraña del suelo y la raza, hagan a la nación nuevos aportes” (p. 110). La sobrecubierta de este libro anuncia al lector, en el marco de un conservatismo dinámico, que “Sociedad e individuo son términos correlativos dentro de la estructura mental conservadora. Es integrado en la sociedad donde el hombre pretende adquirir su dimensión más completa, aquella que se logra al ‘comportarse con los demás como él quisiera que los demás se comportaran con él’”.

La publicación de libros se detuvo por más de quince años, pero en ese lapso, Mario escribió artículos y capítulos de libros, asistió a conferencias y pronunció discursos. Sobresalen los que elaboró para diferentes eventos que conmemoraban el bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar. En Colombia, mediante un decreto presidencial firmado por B. Betancur, se creó la junta coordinadora de los actos del año bolivariano.³⁷ Mario Laserna no fue convocado, pero debido a que era “creyente del pensamiento de Bolívar”³⁸ y lo conocía bien presentó, entre 1983 y 1985, ante diversas audiencias en Venezuela, Colombia, Perú, Francia y Austria los ensayos que conforman su libro *Bolívar: un euroamericano frente a la Ilustración. Y otros ensayos de interpretación de la historia indo-iberoamericana*.³⁹ El libro incluye también el “Informe Secreto que el Enviado Inglés en Lima, C. M. Ricketts, envió al primer ministro Canning a comienzos del 1826” (p. 58) en el que perfila a Bolívar. El origen del libro se lo expresó a su amigo Hernando Bonilla Mesa:

Como autor de escritos sobre matemáticas, filosofía, política e historia, a todos sorprendió mi libro acerca de Simón Bolívar. Aclaró que eso sucedió porque en uno de los periodos que pasaba en Estados Unidos me pidieron una conferencia sobre Bolívar. Me di cuenta de que El Libertador era



consciente que la sociedad norteamericana iba a volverse muy poderosa sobre la base de ciertos principios, de organizar el trabajo y de organizar el poder político, y que nuestra América de origen ibérico estaba estancada en esos aspectos; entonces era importante recibir ese flujo de nuevas fuerzas que llegaban a los Estados Unidos y de Europa, que en el siglo XIX fueron enormes. La migración europea a los Estados Unidos, por ejemplo, fue de gran magnitud y por eso pudieron lograr la llamada conquista del Oeste norteamericano y desarrollar ese inmenso potencial agrícola y minero que formó una de las bases para convertirse en potencia industrial. Claro que allí hay un factor que para nosotros puede ser favorable, y es que hay una gran cantidad de mano de obra de origen “hispano”; es decir, usted va a Nueva York y encuentra una cantidad de gente que habla español y si va a Texas y a California pues casi que hay gente que trabaja dentro del sistema norteamericano sin haber aprendido el inglés. Lo cual indica que Estados Unidos sigue muy abierto a influencias culturales que no provienen de su origen protestante puritano, sino que están considerando cómo conservar o incrementar en el presente su gran capacidad de dominar la economía global.

Que Simón Bolívar hubiese anticipado la influencia que tendrían los Estados Unidos es el origen de mi interés en Bolívar. Él se da cuenta de que la América anglosajona está tomando un rumbo que le va a dar un poderío mundial extraordinario y que lo nuestro seguirá en pequeñas parcelas disputadas por jefaturas caudillistas con las cuales no se podrá lograr nada en el mundo moderno.

Hay que buscar una mayor aproximación con nuestra gente que tiene un origen cultural común y que se tiene que defender. Y yo creo que, para ese aspecto, nuestra posibilidad de trabajar con Europa es muy grande, porque Estados Unidos sí nos utiliza y sí toma parte en nuestro desarrollo, pero manteniéndonos a un nivel un poco de súbditos. En cambio, Europa puede ver en nuestra América, especialmente en la América al sur de Panamá, a un aliado para desarrollar una especie de súper nación que es Suramérica, que también tiene posibilidades enormes, por su extensión geográfica, la variedad de sus recursos y la capacidad de su gente. Los suramericanos son muy capaces si se le da el entrenamiento adecuado.

La trascendencia de Europa en América, también la había previsto Bolívar más concretamente en el Congreso Anfictiónico de Panamá. Ese congreso anticipó lo que se ha logrado y es que la guerra desaparezca como medio de arreglar los conflictos entre naciones. América Latina ha buscado no solamente una coexistencia pacífica, sino la unión de fuerzas para desarrollar las capacidades y recursos de estas naciones. Bolívar es un ejemplo excelente de quien prevé que el mundo va rápido y que se debe contar con los bloques ya establecidos. Uno es el bloque de origen europeo anglosajón y otro el nuestro, racialmente mixto. Eso es un factor decisivo o trascendental: nosotros ya somos un país en el cual los conflictos raciales no se presentan en la forma que se presentan en los Estados Unidos; que para mí es uno de los puntos oscuros que hay en el futuro de ese país.



En un mundo globalizado, las fórmulas de sobrevivencia y el camino que deben tomar los países subdesarrollados o en vía de desarrollo, es darse cuenta de cuál es su situación real, de que no basta protestar contra la influencia norteamericana, sino identificar la manera de utilizarla en forma positiva dadas nuestras condiciones y no simplemente buscar una confrontación; porque en esa confrontación no vamos a ganar nada y lo que se necesita es aprovechar la buena disposición que debe existir en los Estados Unidos para afrontar los problemas modernos.⁴⁰

Usando su capacidad de síntesis, enumera parte de la bibliografía sobre Simón Bolívar caracterizando al personaje descrito por cada autor, “el resentido aficionado a desplantes teatrales, de Madariaga; el depresivo ciclotímico, de Mauro Torres; el antifrondista y casanova de Indalecio Liévano; el guerrero genial y gobernante autoritario, de ... Germán Arciniegas. O en tiempos más recientes y con significado menos local, por originarse en eruditos de “afuera”, el precursor de Lenin, de Anatoli Shulgovski; el profeta del Estado para el siglo XXI, de Alain Rouquié; el mensajero de la “Era de la Revolución” de John Lynch o el vocero de un continente tergiversado, de Golo Mann” (pp. 79-80). Para Laserna se trata de “un euroamericano frente a la Ilustración” dada su “dualidad de experiencias [que] va unida a una permanente capacidad reflexiva y crítica sobre la relación existente entre instituciones sociales y políticas, hombre y tradición histórica, todo ello dentro de un medioambiente telúrico variado, de vastos horizontes y avasalladoras fuerzas como el que se extiende desde México al Cabo de Hornos” (p. 9). Ser un euroamericano de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX da a Bolívar acceso “a las ideas ideales, presupuestos, valores y prejuicios de la llamada Ilustración” –la teoría, Europa– mientras enfrenta la creación “de nacionalidades y repúblicas del mundo moderno” –la praxis, América–. Con base en cuatro documentos que plasman el pensamiento de Bolívar –Manifiesto de Cartagena, Carta de Jamaica, Proyecto Constitucional Angostura-Bolivia y Juramento del Monte Sacro–, Laserna prueba la posición crítica o antagónica del Libertador respecto a intentar imponer modelos europeos, con el dogmatismo etnocéntrico y universalista de la Ilustración, “a naciones de otra raza, geografía y tradición”. Para explicar cómo se plasma la crítica de Bolívar contra los esquemas sociopolíticos inspirados en la Ilustración, plantea cuatro problemas que dominan el temario del Hombre de Estado: primero, las instituciones sociopolíticas de una sociedad como órgano de acción y medio de supervivencia; segundo, la realidad y las condiciones del medio geográfico-telúrico, racial-cultural e histórico-político del continente americano; tercero, la necesidad de adoptar instituciones adecuadas a las condiciones materiales, morales, afectivas e históricas para llenar el vacío que provoca el derrumbe del Imperio español y el peligro de las Repúblicas Aéreas y de la imitación de modelos foráneos; y cuarto, el destino de América en la historia de la humanidad y el significado del “Juramento del Monte Sacro”.





Aborda las concepciones de Hobbes, Locke, Rousseau y Montesquieu sobre el hombre en el estado pre social y las correspondientes arquitecturas sociales resultantes. Muestra cómo, al prevalecer la de Rousseau en América, “se institucionaliza el conflicto entre individuo y comunidad concediendo ventajas y prerrogativas a lo individual, quedando, en consecuencia, los débiles sin protección ya que ésta solamente podría emanar de la acción de un Estado Fuerte, lo cual constituía la esencia del Proyecto Bolivariano” (p. 87). Indica que la concepción bolivariana converge con la de Montesquieu en cuanto a que “las instituciones de una sociedad determinada son en realidad órganos de supervivencia dentro de un medio geográfico, cultural e histórico determinado y deben basarse en las condiciones reales de tipo geográfico, climático, racial, tradicional, de capacidad de comercio e intercambio con los vecinos, etc. [y también en que] la libertad de que gozan los individuos en una comunidad viene a ser no un principio abstracto o un derecho sino la resultante de la organización institucional de un conglomerado humano” (p. 93). Señala que no tomar al hombre real e histórico como sujeto de aplicación de las normas que se plantean en la Constitución de cada nueva nación -dado un pensamiento utópico y carente de realismo- es pretender gobernar “repúblicas aéreas”.

Habría que preguntarse si Simón Bolívar, educado para tener una solidez conceptual sociopolítica, con voluntad de cambio una vez creado el vacío institucional español, firmeza para el mando y flexible frente a las situaciones nuevas, es el “buen dictador” que expone Laserna en *Estado fuerte o caudillo*, listo para asumir una “dictadura para el desarrollo”. O, es quien simpatiza con un Estado fuerte que otorga a los ciudadanos unas garantías básicas contenidas en el bien común y con capacidad de justicia para castigar a cualquier individuo que interfiera con las garantías que el Estado da a los demás. La interpretación de Laserna es ampliamente elogiada dentro y fuera del país, y sorprende lo difícil que es obtener un ejemplar en cualquiera de sus dos ediciones. De la literatura reciente sobre el Libertador, el texto de Mario y *El general en su laberinto* de García Márquez son las más relevantes en la historiografía sobre el tema.

Al año siguiente de publicar el libro sobre Bolívar, fue nombrado embajador en Austria, cargo que ostentó hasta marzo de 1991. También se convirtió en profesor de ciencias políticas y filosofía en la Universidad Ludwig Maximilian (Múnich). En 1987, publicó un artículo sobre la epistemología kantiana en una revista alemana y, en una revista colombiana, discutió el concepto de pobreza absoluta y los modelos socio-económicos para combatirla; en 1989 publicó el artículo “Wissenschaft als Demonstration bei Hobbes und Bacon” en el *Anuario Filosófico de Viena*; envió al ministro de Relaciones Exteriores el informe titulado *Europa, la casa común [...] ¿Pero de quién?* y publicó, “Europa-Suramérica: proximidad y lejanía” en una revista universitaria colombiana; escribió también, en el contexto de la perestroika y la caída del muro de Berlín, el ensayo “¿De la pax soviética a la pax europea?” (s. f.), para su cátedra del Programa Presidentes de Empresa de la Facultad de Administración de los Andes. Como diplomático en Austria Laserna tuvo la oportunidad de observar

la consolidación del proyecto de la Comunidad Europea, las reformas políticas y económicas que se estaban produciendo en la URSS al mando de M. Gorbachov y la reunificación de Alemania. Entre tanto, contempló cómo sucumbían las dictaduras de Pinochet en Chile, del general Stroessner en Paraguay y de Noriega en Panamá. También cómo varios países vieron sus créditos bancarios externos cerrados por la imposibilidad de pagar sus deudas, en lo que se llamó la década pérdida de América Latina,⁴¹ y cómo la región avanzaba hacia un nuevo modelo económico que dejaba atrás el proteccionismo y acogía la libre competencia. Colombia, al final de la década de 1980, vivió un creciente narcoterrorismo, con cuatro candidatos presidenciales asesinados, incluso el de mayor opción para ganar las elecciones, víctima de su cruzada contra los carteles de la droga.⁴² Los diversos gobiernos iniciaron acalorados debates alrededor de acuerdos de paz con grupos guerrilleros, ambiente en el cual se formuló una nueva constitución política.



Laserna regresó al país en 1991 y fue elegido senador de la República, por un periodo de cuatro años, por el recién creado partido de izquierda fundado por guerrilleros reinsertados, Alianza Democrática M-19. El único artículo académico que publicó en una revista universitaria colombiana mientras ostentaba este cargo fue “Geometría griega, la demostración y el método matemático-experimental”. Terminado su período como congresista volvió a Estados Unidos y se vinculó como investigador visitante del *Santa Fe Institute of Complexity*, destacado centro de pensamiento independiente e investigación transdisciplinaria en sistemas sociales, científicos y tecnológicos, que aglutinaba destacados científicos e intelectuales del mundo, incluidos varios premios Nobel.⁴³ A esta etapa corresponden dos capítulos suyos, uno de 1995, *Del hommo ludens a la revolución científica del siglo XVII*, incluido en un libro impreso en España en homenaje al profesor de Filosofía y director del *Studium Generale* de la Universidad de Mainz, Otto Saame, quien falleció en enero de 1994 ⁴⁴ y *Analytic geometry, experimental truth and metaphysics in Descartes*, que presentó como ponencia en el Seminario conmemorativo de los 400 años del nacimiento de René Descartes, organizado por la Universidad Nacional de Colombia y publicado en 1997.

En 1998 asistió al Seminario sobre América Latina y la globalización, evento organizado conjuntamente por Uniandes y el BID. Su participación quedó consignada en las *Memorias del evento, con el ensayo, El siglo XXI: un siglo de desafíos y respuestas*. Después sus artículos se enfocaron a la filosofía de la ciencia, las matemáticas y la historia, retomando a Hobbes, explorando la obra de Giambattista Vico o integrando a Kant, Frege y Hilbert a las fuentes del conocimiento geométrico. Salen a la luz tres libros que reproducen viejas reflexiones que mantiene vigentes: 1) *Dos ensayos sobre la posibilidad de la historia y Carta de Heidelberg*⁴⁵ que compila los ensayos, “¿Cómo es posible la historia?”, desarrollado originalmente en 1967, “Giambattista Vico: una nueva ciencia, la historia, (1725)”, publicado originalmente en la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1999, y Carta de Heidelberg, escrita hacia 1958 y ya tratada en este capítulo; 2) *Reflexiones sobre la revolución científica del siglo XVII*,⁴⁶ que contiene dos partes, “Unidad de la

Revolución Científica” y “Cientificidad more geométrico”; y 3) *La crítica de la razón pura, metalenguaje de la ciencia*,⁴⁷ que en sus seis capítulos –“Deducibilidad versus interpretación semántica de la geometría griega”, “El espacio y la interpretación griega de la geometría”, “Ciencia natural pura o los principios puros del entendimiento”, “Kant entre Frege y Hilbert”, “Definición real y estructura de grupo del conocimiento”, y “De la profísica a la mecánica cuántica”– Mario expone, en un lenguaje directo y sencillo, la complejidad de Kant, a quien le dedicó muchos años de estudio en las fuentes originales en Alemán. Su obsesión por conocerlo a profundidad, lo habían conducido ya a Heidelberg y después a Berlín donde sería el tema central de su elogiada tesis doctoral.

El profesor Carlos B. Gutiérrez Alemán se refiere a la obra filosófica de Laserna así:

La revolución copernicana de Kant se convirtió para Mario en la clave para entender a la modernidad y a su ciencia ... Para él la filosofía moderna gira en torno a la creatividad de la mente que inventa lo que investiga. Esta nueva concepción de la creatividad de la mente humana, según su lectura, está presente ya en la filosofía racionalista del siglo XVII que hace posible el despegue de la nueva ciencia, concepción que él analiza en textos de Hobbes, Bacon, Descartes y Galileo desde la perspectiva kantiana para refutar la versión que de aquella hizo la teoría de la ciencia dominante hasta hace pocos decenios bajo la influencia del positivismo lógico, según la cual también en el conocimiento científico la mente juega el papel meramente pasivo de registrar en el lenguaje los aportes de la percepción sensorial.

No. La revolución científica del siglo XVII posibilitó el cúmulo de logros científicos que aún estaban por venir al reivindicar para la mente la capacidad de construir conjuntos de predicados a manera de relaciones funcionales aplicables a la realidad, sin que el significado de estos constructos se origine en experiencias perceptivas. La gran revolución que hace posible a la ciencia consiste en últimas en la inversión del orden secuencial de la tradición realista: ahora el elemento conceptual presente en el lenguaje precede como constructo mental al objeto sensorial.

Mario profundizó en la obra de Frege, quien se movió siempre en el ámbito de los significados dados en el lenguaje cognoscitivo sin preguntar acerca de lo que los hacía posibles, razón por la cual no llegó a la noción de conceptos por construcción. Hilbert, por el contrario, centrado en lo puramente lógico y en la libre constructibilidad de los conceptos geométricos dejó de lado la relación de estos conceptos con la sensibilidad. Kant resulta entonces mediador entre los dos con su atisbo en la referencia espacial incorporada de los conceptos que construye la mente.

Su intensa dedicación al giro filosófico que hizo posible a la ciencia moderna llevó a Mario a ocuparse también de la historia y de las ciencias sociales, a las que abordó desde la perspectiva de sus atisbos previos en la capacidad de la mente humana para producir constructos teóricos con los cuales ella transforma el mundo físico; justamente con base en estas transformaciones y distanciándose del

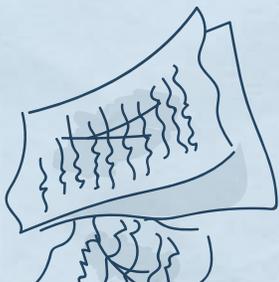


mundo de la naturaleza el ser humano va creando o formando su propio universo simbólico y cultural, proceso en el cual genera historia. Aquí Mario tuvo muy presente el ejemplo del marxismo como constructo mental que determinó una configuración de la realidad con las vastas consecuencias que todos conocemos. Es de destacar el énfasis que puso Mario en la especificidad del saber de las ciencias sociales, en términos de la parcialidad que se da en la vinculación de ellas a situaciones temporales concretas en las que despliega su libertad creativa el ser humano [...] la Universidad de los Andes y la interpretación de Kant son los dos edificios intelectuales [...] que Mario ha construido con base en la paciencia, el trabajo y el talento, construcciones con las que él ha querido darle sentido a su existencia y que van más allá del simple gozar de la vida [...] Con su Kant conformó Mario un esquema interpretativo que le permitió comprender a las ciencias naturales y a las ciencias sociales, restituyéndoles al mismo tiempo el carácter creativo que habían perdido en la lectura empirista. De nuevo son las ideas las que rigen el mundo, pero no desde la distancia platónica sino como anticipaciones o constructos experimentables y aplicables a la realidad.⁴⁸

Laserna, escritor prolífico, multifacético, profundo, cuya producción académica, sigue siendo significativa y vigente para un país como Colombia que mantiene vigentes los diversos problemas que planteó en sus reflexiones. Quienes lo observen y estudien desde sus publicaciones y realizaciones entenderán que se trataba de un hombre con ideas polémicas, complejas, visionarias y modernizadoras.

La Universidad de los Andes; las reflexiones sobre la filosofía e ideas de Kant, Vico, Bolívar y la Ilustración; el empeño en vincular internacionalmente la tarea académica, cultural y científica del país con redes internacionales especialmente en matemáticas, física, biología, humanidades y artes; la contribución al desarrollo de la matemática, la sociología, la ciencia política, el estudio y uso adecuado de los recursos naturales; la actuación como hombre público centrado en la reflexión y gestión de los problemas urbanos, regionales y medioambientales; y la propuesta de modernización académica, metodológica y organizacional de la educación superior son las obras que inmortalizan a Mario Laserna y representan su legado a la posteridad.

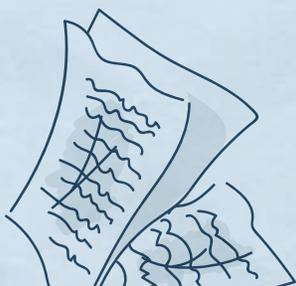
Sin duda, es el colombiano que, con una edad entre 20 y 30 años, construyó más sólidas relaciones intelectuales con filósofos, teólogos, humanistas, historiadores y científicos cumbre del pensamiento y la ciencia del siglo XX en el mundo. Es una diferencia fundamental con otros miembros de la élite colombiana, incluyendo todos aquellos que, como acompañantes en la fundación de Los Andes, fueron académicos activos y destacados en la Universidad. Con el avance de la vida, su capacidad de hacer relaciones con luminarias del arte y la ciencia disminuyó, pero definitivamente, la visión de estos intelectuales del siglo XX marcará el desarrollo de Los Andes y la obra académica de Mario.



Anotaciones finales

Mario Laserna resultó ser un hombre de inagotables sorpresas cuando se indaga sobre su vida y obra. El compromiso institucional con las directivas de la Universidad de los Andes, de cerrar el proceso de investigación en mayo de 2023, ocurrió cuando hacía pocas semanas se tuvo acceso a una colección de documentos, folletos, manuscritos, registros contables, fotografías, recortes de prensa, diarios y libros de Mario Laserna que hacían parte de su archivo personal y que estaban guardados en su casa del barrio La Candelaria. Este material amerita su revisión para producir nuevos ensayos. Es necesario pues, concluir la revisión del archivo privado porque no fue sometido a una revisión. Allí reposan varios textos inéditos y publicados, parte de la correspondencia que se salvó porque estaba trasapelada entre otros documentos y libros, además de *El Mercurio* que debe someterse a un estudio por los aspectos de contexto que lo convierten en una pieza clave para entender el periodo final de la Dictadura de Rojas Pinilla.

Hay documentación que no se revisó con el detalle anhelado por falta de tiempo y la identificación tardía de fuentes como sus registros contables. Igualmente, es necesaria una consulta más minuciosa de los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores, de César Gaviria, Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo, Nicolás Gómez Dávila, del Colegio del Rosario, del Gimnasio Moderno, de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, de Columbia University, y en Alemania, de la Universidad de Berlín y en Viena, del archivo personal de Caroline Schönburg.



Mario Laserna



Notas



¹ Mario Laserna, “Misión de la Universidad”, en: *Suplemento Dominical de El Tiempo*, Bogotá, 10 de diciembre de 1950.

² Laserna, M. (s.f.). *Indicaciones para estudiar con eficacia. Notas sobre cómo preparar un trabajo de investigación*. Bogotá: Librería Siglo XX, 53 pp.

³ En el *Boletín de Información*, 1949-1950, Universidad de los Andes, p. 10, se indica que, “Para ayudar a los estudiantes en la solución de sus problemas personales y académicos, la Universidad de los Andes establece, por primera vez en Colombia, el sistema del profesor consejero. De acuerdo con este sistema cada uno de los estudiantes tendrá un profesor consejero, quien se interesará personalmente y en forma constante en ayudar y orientar al estudiante [...]”.

⁴ Laserna escoge como epígrafe una frase del filósofo y economista británico John Stuart Mill: “Un estudiante al cual nunca se le exige algo que no puede hacer nunca hace todo lo que puede”.

⁵ Estos catecismos son textos que contienen la exposición breve de alguna doctrina, ciencia o arte, formuladas con base en el método catequístico -técnica de instrucción popular, sencilla y práctica-; es decir, un instrumento didáctico, educativo y pedagógico, para transmitir enseñanza a los alumnos y fijar en su memoria diferentes conceptos concretos, que consistía en la organización de temas, capítulos y fragmentos en forma de preguntas, con sus respectivas respuestas. Museo Pedagógico Colombiano. (2022). Pieza del mes de abril de 2022: *Catecismo Republicano para Instrucción Popular*. Recuperado de:

<http://museopedagogico.pedagogica.edu.co/2022/04/14/pieza-del-mes-de-abril-de-2022-catecismo-republicano-para-instruccion-popular/>. Consultado 08, 01, 2023.

⁶ El diario *La República* publicó la totalidad de este libro en, *Lecturas Dominicales*, del 7 de octubre, 1984.

⁷ Lleras Camargo, A. & Mario Laserna Pinzón. (1955). *Misión y problema de la universidad: discursos pronunciados por Alberto Lleras Camargo y Mario Laserna, con ocasión del acto de posesión de la Rectoría de la Universidad de los Andes*. Bogotá: Uniandes, 29 pp.

⁸ Lleras Camargo, A. & Mario Laserna Pinzón, (1955), Op. cit., pp. 13-18.

⁹ Mario Laserna escribió en 1994: “Si existe una institución de la vida nacional [...] comprometida con la realidad nacional en la formación de cuadros dirigentes al servicio de las necesidades nacionales, por encima de posiciones ideológicas o gremiales, es, precisamente, la Universidad de los Andes. La intención clara y expuesta en numerosos documentos que rodearon su nacimiento fue, y espero que continúe siéndolo, la de ser una institución al servicio de la nación en la búsqueda de soluciones a los problemas a los que como comunidad histórica de la segunda mitad del siglo XX está enfrentada. Debiendo, primero que todo, identificarlos y debatirlos como ejercicio académico para así preparar equipos profesionales que desde diversas posiciones de responsabilidad puedan implementar soluciones adecuadas a la realidad del país. Uniandes no es una propiedad ni económica ni moral ni intelectual ni afectiva de nadie. Quienes ocupan posiciones en ella, particularmente al nivel directivo, están comprometidos con un servicio a la comunidad”. “Uniandes y la educación superior”, *El Tiempo*, (1994). Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-113436>. Consultado 27, 09, 2023.



- ¹⁰ León Gómez, J. A. (2003). *Los inicios del programa nuclear colombiano, 1955-1965: diplomacia y ayuda internacional en la formación de una comunidad científica del tercer mundo durante la era del desarrollo*. Bogotá: Uniandes.
- ¹¹ Laserna Pinzón, M. (ca. 1958). *Carta de Heidelberg*. Bogotá: Aedita Editores Ltda., Cromos, 31 pp.
- ¹² Fernández, L. A. La Universidad de los Andes. Reportaje con Mario Laserna. *Sábado*, 6 (344), 25 de marzo de 1950, p. 7.
- ¹³ *El Tiempo*. (1997). “Qué fue, qué hizo y qué dejó el MRL”. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-692737>. Consultado 14, 04, 2023.
- ¹⁴ “Colombia 1961: la rebeldía y el nacimiento de las glorias”, *El Espectador*, (2021). Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/colombia-1961-la-rebeldia-y-el-nacimiento-de-las-glorias-article/>. Consultado 14, 04, 2023.
- ¹⁵ Laserna, M. (1961). *Estado fuerte o caudillo. El dilema colombiano*. Bogotá: Ediciones Mito, 239 pp.
- ¹⁶ Laserna indica que, “Tanto FN como MRL son dos expresiones del mismo fenómeno: el individualismo burgués. Solamente que el FN se avergüenza un poco de los males que “el libre juego de las ideas y los partidos” ha causado al país, y trata de contenerlos (tapándose los ojos, desafortunadamente), mientras que el MRL acepta las consecuencias de la ferocidad que el sistema democrático impone entre nosotros, y busca llegar al “pan, justicia y libertad” a través de una nueva república liberal, con mayoría absoluta y sin escrúpulos”. Laserna, M. (1961), *Ibidem*, p. 88.
- ¹⁷ Entrevista de Luis Fernando Molina Londoño a Fernando Cepeda Ulloa, Bogotá, 2022.
- ¹⁸ *Deutschland.de*. (2012). *30 años: 1950 – 1980*. Recuperado de: <https://www.deutschland.de/es/topic/politica/alemania-europa/30-anos-1950-1980>. Consultado 17, 04, 2023.
- ¹⁹ Cultura Genial. (s.f.). Escuela de Frankfurt. Recuperado de: <https://www.culturagenial.com/es/escuela-de-frankfurt/>. Consultado 17, 04, 2023.
- ²⁰ Gutiérrez, Carlos B. “Mario Laserna en sus ochenta”, *Nota Uniandina*, Boletín 124, octubre 2003, pp. 16-21.
- ²¹ Entrevista de Luis Fernando Molina Londoño a Diego Pizano Salazar, Bogotá, 10 de abril de 2023. Este dato lo obtuvo Pizano de Henrich al conversar sobre el paso de Mario por la Universidad de Berlín.
- ²² Los acontecimientos listados se encuentran en: Estévez Lizarazo, J. (2013). *Prensa y poder político durante el Frente Nacional, Colombia 1958-1974*. Memoria para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid.
- ²³ Laserna Pinzón, M. (1966). *Estado, consenso, democracia y desarrollo*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 111 pp.
- ²⁴ La masocracia existe cuando el pueblo no tiene la libre capacidad de discernir o la capacidad intelectual para elegir. Significadode.org. (s.f.). *Masocracia*. En <https://www.significadode.org/masocracia.htm>. Consultado 17, 08, 2022. Laserna agrega que las masas se equivocan con facilidad [...], la masocracia permite a quien ejerce el poder efectivo desentenderse de toda responsabilidad ya que la decisión la tomaron los votantes. El gobernante es un simple intérprete de la decisión mayoritaria (p. 15).

- 25 Atcon, R. (1963). “La universidad latinoamericana: clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina”, en: *Revista Eco*, VII, No. 37-39.
- 26 Moreira, A., Forero, M. & Ana María Parada. (2019). *Dossier proceso de paz en Colombia*. Recuperado de: https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia . Consultado 17, 04, 2023.
- 27 Semana. (s.f). “Gustavo Rojas Pinilla”. Recuperado de: <https://www.semana.com/especiales/articulo/quien-fue-el-general-gustavo-rojas-pinilla/37573/>. Consultado 17, 04, 2023.
- 28 Carlos Lleras fue rector de la “Escuela de Administración Industrial y Comercial del Gimnasio Moderno” y profesor del curso sobre Hacienda Pública en Los Andes después de la fusión. Lleras Restrepo, Carlos. (1992). *Crónica de mi propia vida*. Tomo IX. Bogotá, Círculo de Lectores, Intermedio Editores, pp. 340-341.
- 29 Laserna Pinzón, M. (1966). *La revolución ¿Para qué? y otros ensayos*. Bogotá: Populibros, 105 pp.
- 30 *Lámpara*, No. 46, Bogotá, 1963, p. 21 y ss.
- 31 Se refiere al movimiento político de inspiración conservadora y populista liderado por el expresidente dictador Gustavo Rojas Pinilla.
- 32 Este ensayo apareció en 1965 en la revista *Letras Nacionales*, dirigida por Manuel Zapata Olivella.
- 33 Plutocracia: conjunto de ciudadanos adinerados que ejercen su influencia en el gobierno del Estado (RAE). La experiencia de Mario Laserna, quien ha tenido un contacto directo con la elite norteamericana, es que ella tiene comportamientos altruistas. El modelo de fundación de la Universidad de los Andes, por ejemplo, fue el de la universidad de Estados Unidos, una entidad que no está aislada de la comunidad, sino que es sostenida por el aporte cívico, personal, moral, intelectual y económico de la comunidad misma.
- 34 Congreso de la República. *Acto Legislativo 1 de 1968*. Función Pública, Gobierno de Colombia, Bogotá, s.f. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=71230>. Consultado 20, 12, 2022.
- 35 Laserna, M. (1968). *Estado fuerte o caudillo. El dilema colombiano*. Bogotá: Populibro, 119 pp.
- 36 Laserna, M. (1969). *Individuo y sociedad*. Bogotá: Populibro, 111 pp.
- 37 La Junta fue creada por el Gobierno Nacional en virtud del decreto 3268 de noviembre 10 de 1982, para planear y coordinar los actos del bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar. Roa Cuca, A. J., El bicentenario de Bolívar. Acontecimiento nacional”, *THESAURUS. Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXXVIII, Núm. 3, Bogotá, 1983.
- 38 *El Tiempo*, Bogotá, noviembre 22 de 1998. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-847373>
- 39 Laserna Pinzón, M. (1986). *Bolívar: Un euroamericano frente a la Ilustración. Y otros ensayos de interpretación de la historia indo-iberoamericana*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 222 pp.
- 40 Entrevista de Hernando Bonilla Mesa a Mario Laserna Pinzón, Ibagué, 2000.
- 41 Ocampo, J. A. et al. *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*. Santiago de Chile, CEPAL, 2014.
- 42 EAFIT, “La década del terror (Los años ochenta)”, *El Eafitense*, Edición 105, Medellín, 2017. Recuperado de: <https://www.eafit.edu.co/medios/eleafitense/105/Paginas/la-decada-del-terror.aspx>. Consultado 17, 04, 2023.
- 43 “¿Por qué todos los colombianos deberían recordar a Mario Laserna?”, *El Tiempo*, 2018. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/cultura/gente/los-seres-extraordinarios-243390> Consultado 17, 04, 2023.



44 Otto Saame In Memoriam. (s.f.). Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/themata/12/00%20in%20memoriam.pdf>. Consultado 17, 04, 2023.

45 Laserna, M. (2000). *Dos ensayos sobre la posibilidad de la historia y Carta de Heidelberg*. Universidad de los Andes, Bogotá, 269 pp.

46 Laserna, M. (2003). *Reflexiones sobre la revolución científica del siglo XVII*. Universidad de los Andes, Bogotá, 100 pp.

47 Laserna, M. (2004). *La crítica de la razón pura, metalenguaje de la ciencia*. Universidad de los Andes, Bogotá, 208 pp.

48 Carlos B. Gutiérrez, “Mario Laserna en sus ochenta”, en: *Nota Uniandina*, No. 124, octubre de 2003, pp. 16-21.